

mente de todos nuestros pecados. Lo cual te dignes conceder tú; Que vives y reinas Dios por todos los siglos de los siglos.

R. Asi sea.

A COMPLETAS.

No se pide bendicion, ni se dice la Leccion que otras veces, sino dicha la Confesion y Absolucion se empieza con el.

PSALMO 4.

Así que yo le invoqué, oyome Dios, que es mi justicia: tú, ¡oh Dios mio! en mi angustia me ensanchaste el corazon.

Apíadate aun de mí, y presta oídos á mi oracion.

¡Oh hijos de los hombres! ¿hasta cuándo seréis de estúpido corazon? ¿porqué amais la vanidad y vais en pos de la mentira?

Sabed pues que es el Señor *quien* ha hecho admirable á su Santo: el Señor me oirá siempre que clamare á él.

nostrum interiõra laventur peccata. Quod ipse præstare digneris; Qui vivis et regnas Deus, per omnia sæcula sæculõrum.

R. Amen.

PSALMUS 4.

Cùm invocarem, exaudivit me Deus justitiæ meæ: * in tribulatione dilatasti mihi.

Miserere mei, * et exaudi orationem meam.

Filii hominum usquequò gravi corde? * ut quid diligitis vanitatem, et queritis mendacium?

Et scitote quoniam mirificavit Dominus sanctum suum: * Dominus exaudiet me, cum clamavero ad eum.

Iracimini, et nolite peccare: * quæ dicitis in cõrdibus vestris, in cubilibus vestris compungimini.

Sacrificatè sacrificium justitiæ, et sperate in Dõmino. * Multi dicunt: Quis ostendit nobis bona?

Signatum est super nos lumen vultus tui, Dõmine: * dedisti lætitiã in corde meo.

A fructu fruménti, vini, et olei sui * multiplicati sunt.

In pace in idipsum * dormiam, et requiescam;

Quoniam tu, Dõmine, singulariter in spe * constituisti me.

PSALMUS 30.

In te, Dõmine, speravi, non confundar

Enojãos, y no querais pecar *mas*; compungíos en el retiro de vuestros lechos de las cosas que andais meditando en vuestros corazones.

Ofreced sacrificios de justicia, y confiad en el Señor. Dicen muchos: ¿Quién nos hará ver los bienes *que se nos prometen*?

Impresa está, Señor, sobre nosotros la luz de tu rostro: tú has infundido la alegría en mi corazon.

Ellos están bien abastecidos y alegres con la abundancia de su trigo, vino y aceite:

Mas yo, *Dios mio*, dormiré en paz, y descansaré *en tus promesas*:

Porque tú, ¡oh Señor! solo tú has asegurado mi esperanza.

PSALMO 30.

¡Oh Señor! en tí tengo puesta mi esperanza: no quede yo para siempre

confundido: sálvame, pues eres justo.

Dígnate escucharme : acude prontamente á librarme.

Sé para mí un Dios ó *númen* tutelar, y un alcázar de refugio para ponerme en salvo.

Porque tú eres mi fortaleza y mi asilo; y por *honra* de tu nombre me guiarás y sustentarás.

Tú me sacarás del lazo que me tienen ocultamente armado, pues tú eres mi protector.

En tus manos encomiando mi espíritu : tú me has redimido, ¡oh Señor Dios de la verdad!

SALMO 90.

El que se acoge al asilo del Altísimo, descansará *siempre* bajo la proteccion del Dios del cielo.

Él dirá al Señor : Tú eres mi amparo y refugio;

in ætèrnum : * in iustitiã tuã libera me.

Inclína ad me aurem tuam, * accélera ut éruas me.

Esto mihi in Deum protectòrem, et in domum refúgii : * ut salvum me fácias.

Quóniam fortitúdo mea, et refúgium meum es tu : * et propter nomen tuum dedúces me, et enútries me.

Edúces me de láqueo hoc, quem abscondérunt mihi : * quóniam tu es protectór meus.

In manus tuas comméndo spíritum meum : * redemisti me, Dómine Deus veritátis.

PSALMUS 90.

Qui hábitat in adjutorio Altíssimi, * in protectiõne Dei celi commorábitur.

Dicet Dómino : Susceptor meus es tu, et

refúgium meum : * Deus meus, sperábo in eum.

Quóniam ipse liberávit me de láqueo venántium, * et à verbo áspero.

Scápolis suis obumbrábit tibi : * et sub pennis ejus sperábis.

Scuto circúmdabit te veritas ejus : * non timébis à timóre noctúrno.

A sagittã volãnte in die, à negótio perambulãnte in ténébris : * ab incúrsu, et dæmonio meridiãno.

Cadent à látere tuo mille, et decem millia à dextris tuis : * ad te autem non appropinquábit.

Verúmtamen óculis tuis considerábis : * et retributiõnem peccatorum vidébis.

Quóniam tu es, Dómine, spes mea : * altíssimum posuisti refúgium tuum.

el Dios mio en quien esperaré.

Porque él me ha librado del lazo de los cazadores, y de terribles adversidades.

Con sus alas te hará sombra; y debajo de sus plumas estarás confiado.

Su verdad te cercará como escudo : no temerás terrores nocturnos,

Ni la saeta disparada de dia; no al enemigo que anda entre tinieblas, ni los asaltos del demonio en medio del dia.

Caerán a tu lado *izquierdo* mil *saetas* y diez mil a tu diestra; mas ninguna te tocará a tí.

Tú lo estarás contemplando, con tus *propios* ojos, y verás el pago que se da a los pecadores, y *exclamarás* :

¡Oh, y cómo eres tú, oh Señor, mi esperanza! Tú, ¡oh justo! has escogido al Altísimo para asilo tuyo.

No llegará á tí el mal, ni el azote se acercará á tu morada.

Porque él mandó á sus ángeles que cuidasen de tí : los cuales te guardarán en cuantos pasos dieres.

Te llevarán en *las palmas* de sus manos; no sea que tropiece tu pié en alguna piedra.

Andarás sobre áspides y basiliscos, y hollarás los leones y dragones.

Ya que ha esperado en mí, yo le libraré : yo le protegeré, pues que ha conocido ó *adorado* mi nombre.

Clamará á mí, y le oiré benigno. Con él estoy en la tribulacion : pondréle en salvo, y llenarle he de gloria.

Le saciaré con una vida muy larga; y le haré ver el Salvador que enviaré.

Non accedet ad te malum : * et flagellum non appropinquabit tabernáculo tuo.

Quóniam Angelis suis mandávit de te : * ut custódiat te in ómnibus viis tuis.

In má nibus portábunt te : * ne forté offé ndas ad lapidem pedem tuum.

Super áspidem et basiliscum ambulábis : * et conculcábis leónem et dracónem.

Quóniam in me sperávit, liberábo eum : * prótegam eum, quóniam cognóvit nomen meum.

Clamábit ad me, et ego exáudiam eum : eum ipso sum in tribulatióne : * eripiam eum, et glorificábo eum.

Longitúdine diérum replebo eum : * et osténdam illi salutáre meum.

PSALMUS 133.

Ecce nunc benedicite Dóminum, * omnes servi Dómini :

Qui státis in domo Dómini : * in átriis domûs Dei nostri.

In nóctibus extólite manus vestras in sancta, * et benedicite Dóminum.

Benedícat te Dóminus ex Sion, * qui fecit cælum et terram.

SALMO 133.

Ea pues, bendecid al Señor ahora *mismo*, vosotros todos, ¡oh siervos del Señor!

Vosotros los que asistís en la Casa del Señor, en los átrios del Templo de nuestro Dios,

Levantad por las noches vuestras manos hácia el Santuario, y alabad al Señor.

Bendígate desde Sion el Señor que crió el cielo y la tierra.



CANTICO DE SIMEON.

S. Luc, c. 2.

Ahora sí que puedo
Partirme en paz de aquesta mortal vida,
Pues ya contento quedo,
Que antes de mi partida
Fue tu palabra, gran Señor, cumplida.

Pues ya no solamente
Vieron mis ojos la salud que encierra,
La paz que está presente
Despues de tanta guerra,
Mas la del orbe todo se destierra.

Para que lumbre sea
En las tinieblas de su error oscuras,
Con que te adore y crea,
Y luz con que aseguras
La paz y gloria que á Israel procuras.



CANTICUM SIMEONIS.

Lucæ 2. e.

Nunc dimittis servum tuum, Dómine, * secúndum
verbum tuum in pace.

Quia vidérunt óculi mei * salutáre tuum.

Quod parásti * ante fáciem ómnium populórum :

Lumen ad revelatióem géntium, * et glóriam
plebis tuæ Israél.



Arrodillándose todos, se dice el verso :

y. Cristo se hizo obediente por nosotros hasta la muerte.	y. Christus factus est pro nobis obédiens usquè ad mortem :
-----------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------

Y se dice secretamente Padre nuestro y el Salmo Miserere, pág. 49, un poco mas alto, y acabado, sin Oremos, se dice en el mismo tono

ORACION. Te rogamos, Señor, etc., pág. 74.	ORATIO. Réspice, quaesumus, pag. 74.
--------------------------------------------	--------------------------------------





VIERNES SANTO.

A MAITINES.

IX I NOCTURNO.

Ant. Astiterunt reges terræ, et principes convenérunt in unum advérsus Dóminum, et advérsus Christum ejus.

PSALMIUS 2.

Quarè fremuérunt Gentes, * et pópuli meditáti sunt inánia?

Astiterunt reges terræ, et principes convenérunt in unum, * advérsus Dóminum, et advérsus Christum ejus.

Dirumpámus vincula eórum : * et proiciámus à nobis jugum ipsórum.

Qui hábitat in cœlis,

AL PRIMER NOCTURNO.

Ant. Concurrieron los reyes de la tierra, y se coligaron los príncipes contra el Señor y contra su Cristo.

SALMO 2.

¿Por qué causa se han embravecido *tanto* las naciones, y los pueblos maquinan vanos proyectos?

Hansecoligado los reyes de la tierra, y se han confederado los príncipes contra el Señor, y contra su Cristo, ó *Mesias*.

Rompamos, *dijeron*, sus ataduras, y sacudamos lejos de nosotros su yugo.

Mas aquel que reside